

Santo y sastre

Tirso de Molina

SANTO Y SASTRE

ACTO PRIMERO

Hablan en él las personas siguientes.

Homobono, santo. Roberto, viejo.
Dorotea, dama. Grimaldo.
Pendón, gracioso. Lelio, caballero.
Dos criados.

(Salen Dorotea y Pendón.)

Dorotea ¿Tantos me pretenden?

Pendón Tantos;
que para tantos de juego
aun sobran. Mira este pliego
lleno de quejas y llantos.

(Va sacando papeles cerrados del seno y faltriqueras.)

Mira luego este papel 5

de un galán almibarado
que, según viene enmelado,
debe de ser moscatel.

Repara en este billete
que un licenciado me dio, 10

tan culto que me llamó
Mercurio, por alcahuete.

Este me dio un capitán,
con más plumas que un virote, 15

que, acicalando un bigote
hisopo de un sacristán,
muerto porque hoy no te ha visto,

- me dijo: «Dile a mi ingrata que, dando vida, me mata con su ausencia, ¡voto a Cristo!». 20
Este es todo de lisonjas.
- Dorotea ¿Tantos traes?
- Pendón Te espantarás,
ahora empiezo, no trae más
una andadera de monjas.
Digo que este es lisonjero 25
porque su dueño poetiza,
(por no decir gongoriza);
y es destos que al mes de enero
llaman padre del candor;
al sol, monarca diurno; 30
cerúleo al cielo, y coturno
al alba del esplendor.
- Dorotea Jesús perdone ese hidalgo
si del modo que escribe ama.
- Pendón Fiscal cuadrúpedo llama 35
de las liebres este al galgo;
nieto, al amor, de la espuma;
alcatifas de tabí
a los prados, y a un neblí
llamó estafeta de pluma. 40
- Dorotea ¡Qué necio modo de hablar!
- Pendón Estos se llaman poetas
con cáscara, no los metas
en la boca, sin quebrar
sus versos con un martillo; 45
que si a gustarlos te pones,
por ser poetas piñones
te han de quebrar un colmillo.
Ya gasté los que traía
en las manos.
- Dorotea Pues, ¿hay más? 50
- Pendón Aguárdate y lo verás.
Cada faltriquera mía
viene a ser una estafeta.
Este me dio un boticario
que su amor en letuario 55

te explica como en receta.
 Todos estos son diversos
 en estilos y en autores:
 unos te escriben doctores
 en aforismos y en versos; 60
 otros, escribanos: suma
 sus rasgos y sepan cuantos,
 y admirada que haya tantos,
 llámalos gatos con pluma.
 Si en intereses reparas, 65
 billetes hay mercantiles
 destes, que como alguaciles
 venden engaños a varas.
 En estotra faltriquera
 te traigo otra letanía; 70
 gente es de menos cuantía;
 darellos juntos: espera.

Dorotea Acaba ya.

Pendón Acaben ellos.
 Este conozco: es de un paje
 que sirve a un gran personaje; 75
 trae guedejados cabellos,
 habla tiple, damo pisa,
 viste alzacuello y valona,
 tañe y canta la capona,
 pero no tiene camisa. 80
 Un barbero, gran lanceta,
 pide que alivies sus llamas;
 sabe jugar a las damas
 y come seis de una treta.
 Esotros son a esta traza, 85
 que muertos por tu hermosura
 hacen tutti li figura;
 dellos te desembaraza,
 y pues te intentas casar,
 escoge uno; que cansado 90
 según vengo empapelado,
 me pueden poner a asar.

Dorotea No es nuevo en ti ser burlón;
 siempre vienes con quimeras
 bufonas; habla de veras 95

siquiera esta vez, Pendón.
 Hija soy de un mercader,
 sin padres y con hacienda;
 que para que la defienda
 de engaños, he menester 100
 marido que la acreciente
 y ponga en orden mi casa.
 La prudencia es quien me casa,
 no el amor, que es accidente
 que raras veces acierta. 105
 Pretenden dos este estado
 y desvela mi cuidado
 el verlos rondar mi puerta.
 Lelio muestra voluntad
 cuando no a mí, a mi dinero; 110
 es pobre y es caballero,
 puede darme calidad,
 y no de mi esfera salgo
 cuando sea su mujer,
 pues, en fin, el mercader 115
 está en vísperas de hidalgo:
 fuelo mi padre, en efeto.
 Por otra parte me inclino
 a Grimaldo, y le imagino,
 como estudiante, discreto, 120
 y que, una vez graduado
 en las leyes que profesa
 su facultad, interesa
 honra y provecho; hame dado
 antojo, si se despacha 125
 bien su pretensión agora,
 de que me llamen oidora
 y me adore una garnacha.

Pendón De eso no me maravillo;
 ni hay gente como letrados 130
 que en digestos opilados
 hallan textos de tornillo.
 Mas si te casas con él
 y viniere a ser oidor,
 será consuelo mayor 135
 morirte primero que él;
 porque si viuda te advierto,

y antes de serlo adorada,
no hay cosa más desdichada
que la mujer de oidor muerto. 140

Dorotea Acaba con disparates
y advierte que, de estos dos,
al uno, estando de Dios,
tengo de elegir.

Pendón Quilates
tiene cada cual que obligan. 145
Y si va a decir verdad,
Lelio es todo voluntad
pero deudas le fatigan;
Grimaldo es un licenciado
tan cercano de la toga 150
que imagina ser, si aboga,
de las bolsas abogado.
Tienes tantos pretensores
que cada cual me empapela 155
como a muchacho de escuela
que va a vender cobertores.
Pero entre todos no estaba
descuidado de su queja,
que allá en Castilla la Vieja
un rincón se me olvidaba. 160

(Saca otro papel de la toquilla del
sombrero.)

Este es de Lelio, que espera
tu amor por lo generoso,
el cual de puro curioso
le escribió con bigotera.
Estotro el jurisperito 165
le sacó de un borrador,

(Saca otro de entre la calza.)
que si piensa ser oidor
y en párrafos te le ha escrito,
le trasladó para darte
el alma, que en él se enciende, 170
y como ser juez pretende
dirá: «Traslado a la parte».

Dorotea De esos dos hemos de ver
cuál, en fe de su eficacia,
viene a hallar en mí más gracia. 175

Pendón Y de estotros, ¿qué he de hacer?

Dorotea Quemarlos.

Pendón Cruel estás;
rásgalos que, si te ofenden,
cara a cara te pretenden,
y el castigo es cara atrás. 180

Dorotea Esta noche las doncellas,
que es víspera de San Juan,
y deseosas están
de casarse...

Pendón Las más dellas
cojean de aqueese pie. 185

Dorotea ...con el altar que acostumbran
enraman, pulen y alumbran,
tienen en el santo fe,
y cuando hacen la oración
(que en tales casos dispuso 190
la superstición o el uso),
con silencio y devoción
procuran conjeturar
de lo que escuchan primero
en la calle al pasajero 195
si se tienen de casar
o no; si será el marido
hombre apacible o molesto;
si se verán viudas presto,
si es noble o si mal nacido, 200
y otras cosas deste talle,
que yo juzgo por locura,
pues coligen su ventura
de lo que va por la calle.
Yo no tengo de tentar 205
al cielo desta manera.

Pendón Tienes poco de hechicera.

Dorotea Con aquel me he de casar
que con mayor agudeza

	me escribiere su papel de los dos.	210
Pendón	Ponle el laurel, mas no sobre la cabeza, que aunque vitoria señala y fue blasón excelente, cosa de rama en la frente aun en profecía es mala.	215
Dorotea	¡Qué necio estás!	
Pendón	Ya lo veo; mas dígolo por si acaso, mientras estotros abraso. Este es de Lelio.	
Dorotea	Este leo.	220
	(Papel. Lee.) «Mi amor, bella Dorotea, que niño empieza a escribir y sin verte ha de morir, aunque escribe, deletrea; y en tu nombre afirmaré que, aunque a Dorotea va, le quito la postrera A, porque diga adoroté».	225
Pendón	Jugó sutil del vocablo, porque, a falta de dinero, juega todo caballero equívocos. ¡Dale al diablo!	230
Dorotea	¿Pues no es el conceto agudo?	
Pendón	Como una alesna o punzón. ¡Buena estuvo la invención del adórote desnudo! Mas si enviara un bolsillo de doblones brilladores, que con dos caras traidores traen el semblante amarillo, tú le amaras, yo lo sé; y pudiera en tu decoro escribirte: «con ese oro, Dorotea, doroté».	235 240

- Dorotea Yo no pretendo a mi amante 245
rico, mas sabio y con seso.
- Pendón Bien comeremos con eso.
- Dorotea Escucha y calla.
- Pendón Adelante.
- Dorotea (Lee.) «Si me permiten los cielos
que te tenga por señora 250
darete, en fe que te adora
el alma...».
- (Dice uno de dentro, como que pasa
por la calle.)
- Uno (Dentro.) Palos y celos.
- Dorotea ¡Jesús, qué agüero tan malo!
- Pendón El bellacón que pasó,
por Dios, que te recetó 255
sin tener bubas el palo.
¿Palitos? ¡Puto Miguel,
báldate de ese manjar!
Bien le puedes descartar.
¿Celos y palos? Papel 260
sois vos pronosticador
de pesadas aventuras.
- Dorotea Anda, que no hay conjeturas
que puedan darme temor
de lo que se dice acaso. 265
- (Lee.)
- «Si te desposas conmigo
a que te envidien me obligo
en Cremona a cada paso
las damas de más estima.
Visitarante señoras, 270
patricias, gobernadoras,
a quien la nobleza anima;
lograrás tu juventud
con galas que arrastrarás,
y en desposándote irás 275
en el mejor...».
- Uno (Dentro.) Ataúd.

Dorotea ¡Jesús mil veces!

Pendón Marido
de réquiem, por Dios, es este;
dale, señora, a la peste.

Dorotea Algún burlón atrevido 280
que está oyendo lo que leo,
celoso procura así
turbarme; jamás creí
supersticiones, ni creo
que adivinen mi desastre. 285
Leo.

Pendón Vaya.

Dorotea (Leer.) «En mi poder
dueño de casa has de ser
y tu esposo humilde...».

Uno (Dentro.) Un sastre.

Dorotea ¿Sastre dijo? No leo más.

Pendón ¿Sastre el dueño y yo Pendón? 290
(Rásgale.)
Vendrá la circuncisión
de la ropa y medrarás;
mal el pronóstico llevo.
De seis sastres me contaban
que solamente cenaban 295
entre todos seis un huevo,
y que cada cual metía
su aguja en vez de cuchar;
gentil talle de engordar,
blando el huevo y la agua fría. 300

Dorotea No debe de estar de Dios
que Lelio mi esposo sea:
venga esotro.

Pendón Dorotea,
tripúlalos a los dos;
no te cases por hogaño, 305
pues agüeros socarrones,
entre agujas y punzones
te anuncian hurtos de paño.

- Mira que te han de agarrar
cuando la muerte te arrastre, 310
como el ánima del sastre
suelen los diablos llevar.
- Dorotea La pobreza del que escribe
el roto papel es tal,
que si gasta su caudal 315
y lo que en dote recibe,
podrá ser que después venga
a ser sastre, por tener
en qué ganar de comer.
- Pendón Pues dile «Dios le mantenga». 320
Pero, siendo caballero,
¿ha de admitir tal desastre?
Mas del Caballero sastre
vi yo una farsa.
- Dorotea No quiero
sino a Grimaldo que, en fin, 325
nunca fue pobre el letrado.
- Pendón De un pelón a un licenciado,
vas de rocín a ruin;
pero los temores deja
y olvida al sastre prolijo 330
que por ellos no se dijo
mete aguja y saca reja.
(Papel. Lee.) «En vano estudiar in-
tento
leyes que me den el grado,
si en las de amor ocupado 335
me usurpas el pensamiento.
Tirana de mis desvelos,
¿qué leyes podré estudiar
si no las saben guardar
tus mudanzas y mis celos? 340
Dicen que será tu esposo...».
- Uno (Dentro.) ¡El sastre, el sastre!
- Pendón ¿Otra vez?
- Dorotea La rueda de mi altivez
postra este nombre enfadoso.
Pendón, ¿qué es esto? ¡Jesú! 345

- como hallar un sastre santo, 375
que desde Adán no le ha habido.
(Sale Homobono, mozo, en mediano
traje.)
- Homo Dios en esta casa sea
y a vuestas mercedes guarde;
hanme dicho que esta tarde
la señora Dorotea 380
(si es vuestas no lo sé),
me envió a casa a llamar;
no dio un negocio lugar
entonces.
- Dorotea ¿Yo, para qué?
- Homo Para cortar un vestido. 385
- Dorotea Quien tal dijo le engañó.
- Homo Debí de engañarme yo;
no importa, poco hay perdido.
Vuesa merced me perdone.
- Pendón El pronóstico se va 390
cumpliendo.
- Dorotea Oiga, vuelva acá;
su buena cara le abone;
¿pues él es sastre?
- Homo A servicio
de Dios y vuesa merced.
- Dorotea (Aparte.) Pensamientos, detened 395
las riendas a mi juicio.
¡Válgame Dios! Por la calle
un sastre me pronostica
por marido quien publica
que por esposo he de amalle, 400
y apenas malicias temo
cuando, sin llamarle yo,
por mis puertas se me entró
un sastre. ¡Qué extraño extremo!
Pero su buena presencia 405
causa a mi temor quietud.
¡Qué gallarda juventud!

Homo Ireme con su licencia,
pues que no soy menester.

Dorotea Ya que vino, escuche un poco: 410
o fue necio, o era loco
quien le aconsejó escoger
oficio tan desvalido
a un hombre de tan buen talle,
que un rey pudiera ocupalle 415
siendo su favorecido
en otro de más valor.
¿Sastre un mozo tan gallardo?

Homo Siéndolo, señora, guardo
el ser que heredé mejor: 420
tuvo este oficio mi padre
y en el mismo le heredé.

Dorotea ¡Qué mal hizo!

Homo Pues ¿no ve
que Naturaleza (madre
que distribuye prudente 425
sus dones a cada cual,
con repartimiento igual,
al ser bajo o eminente,
que cría en cualquier sujeto)
me obliga a esta profesión? 430
Nunca aspira a ser león
el cordero.

Dorotea (Aparte.) ¡Qué discreto!

Homo El bruto que con su piel
una vez se disfrazó
causa de su afrenta dio 435
a los que burlaron dél.
La ocasión de estar perdido
el mundo es porque cualquiera,
no contento con su esfera,
se eleva desvanecido. 440
Viste seda el oficial,
porque anhela a ciudadano,
y este con la hacienda vano
ser quiere al hidalgo igual;
el hidalgo, caballero, 445

y el caballero, marqués,
 este príncipe, y después
 el príncipe, rey severo;
 el rey hasta emperador
 no para, siempre anhelando, 450
 y así se van despeñando
 desde el esclavo al señor.
 Si el hijo del jornalero
 en la azada se ocupara,
 el oficial trabajara 455
 y contento el caballero
 con lo que el cielo le ha dado
 no saliera de compás
 pretendiendo valer más,
 todo anduviera ordenado. 460
 Yo en fin, que en mi esfera estoy,
 así mi oficio entretuve;
 padre que fue sastre tuve,
 sastre nací y sastre soy.

Pendón Y tal sastre que pudiera 465
 ser sastre predicador.

Dorotea [Aparte.] ¿Qué es esto, civil Amor?
 Ya no soy la que antes era;
 garnachas apetecía
 y ya adoro a quien las cose; 470
 entrose en casa y entrose
 también en el alma mía.
 ¡Bien haya quien fue profeta
 de lo que tan bien me está!
 Mas ¿si este el sastre será 475
 que el proverbio me interpreta?
 Séalo, y yo le perdono
 todo el susto que me ha dado.
 ¿Hay tal cara, hay tal agrado?
 ¿Cómo se llama?

Homo Homobono. 480

Pendón Buen hombre: lindo apellido;
 porque el buen hombre es de modo
 que suele pasar por todo,
 circunstancia de marido.

Dorotea [Aparte.] Pendón, ¿no le llamó así? 485
el que pasó por la calle?

Pendón Homobono oí nombralle.

Dorotea El cielo le trujo aquí
para que mi dueño sea,
y si el cielo lo ordenó 490
no he de resistirlo yo.

Pendón Será sastra Dorotea.

Homo Yo aquí no soy menester
y ya se va haciendo tarde;
quédense con Dios.

Dorotea Aguarde; 495
que ya que vino he de hacer
una ropa; la medida
puede empezarme a tomar.

Homo ¿Y qué color?

Dorotea Verdemar.

Homo Imagen de nuestra vida 500
es, señora, ese color
verde, que en breve se seca,
mar que sus bonanzas trueca
en naufragios: mar y flor
es la caduca hermosura 505
que en un instante se altera.

Pendón ¿Sermoncitos? Mejor era
este sastre para cura.
Voyme de aquí que he sentido
no sé en mí qué devoción 510
y seré el primer Pendón
de los sastres convertido. (Vase.)

Dorotea ¿Mozo moralizáis tanto?
Dejad a las canas eso.

Homo Yo hablo en lo que profeso. 515

Dorotea [Aparte.] Mas ¿si hubiese un sastre
santo
y fuese este? Comenzad
a ajustarme la medida,
y advertid que guarnecida

	la ropa con variedad curiosa, a vuestra elección han de ser los pasamanos.	520
Homo	¡Ah señora, y qué de vanos trajes usa la ambición! Si yo los he de escoger, pasamanos la prometo que causen gusto al discreto, y hermosura a la mujer, por lo vistoso y lo vario en la invención y colores; los pasamanos mejores son en ellas el rosario; que si las manos le pasan, de pasamanos podrán servir al alma, pues dan pasaporte al cielo, y tasan con discreción y medida nuestras acciones violentas, tomando cuenta sus cuentas a los gastos desta vida.	525 530 535 540
Dorotea	No es cara predicadora la vuestra, porque es muy buena, ni en la facultad ajena ocupéis la vuestra agora. A andar curiosa me inclino y en breve casarme espero; sastre hipócrita yo os quiero, sastre humano y no divino. Tomad la medida ya y sacareos el tabí que cortéis.	545 550
Homo	¡Qué frenesí vestiros de eso será! Vuestro honor ponéis en duda; que galas son incentivos del pecado. Advertid vivos ejemplos: Eva desnuda andaba cuando era santa, y vistiose pecadora. La culpa fue la inventora	555

- de gala y soberbia tanta; 560
 cortó ropas el delito,
 ¿y dél queréis componeros?
 A nuestros padres primeros
 se las dio por sambenito
 Dios, que sus culpas señala 565
 en el hombre y la mujer;
 ¿pues no es vanidad hacer
 vos del sambenito gala?
- Dorotea Esto se usa; acabad ya,
 que quien casarse pretende 570
 obliga, pero no ofende
 curiosa.
- Homo ¿Y parecerá
 mal, a quien os manifiesta
 deseos del conyugal
 amor, si con traje igual 575
 os ve curiosa y honesta?
 Si lícitamente os ama,
 más os querrá virtuosa;
 quien os busca para esposa
 no os pretende para dama, 580
 porque en estas solicita
 el vicio su torpe arreo,
 que como el pecado es feo,
 de las galas necesita;
 pero en el tálamo justo 585
 la virtud sola ha de ser
 galas con que la mujer
 dé seguridad al gusto.
 Vos sois hermosa, que basta;
 dejad tabies a las feas, 590
 que las mejores preseas
 son virtudes en la casta.
- Dorotea Persuasión la gracia os dio
 con que eficaz convertís;
 sastre santo, vos vestís 595
 almas, que los cuerpos no.
 Escoged, pues, de qué sea
 la ropa que he de traer,
 que desde hoy tiene de ser

discípula Dorotea 600
 de vuestra sabia dotrina,
 si ya, por ser más feliz,
 no fuere vuestra aprendiz.
 (Aparte.) A cuanto quiere me incli-
 na.
 Si gallardo me enamora, 605
 virtuoso me reprime.
 ¡Ay cielos, haced que estime
 el corazón que le adora!
 Homo Dejad eso por mi cuenta.
 Veréis cuán curiosa y grave 610
 os saco a vistas.
 Dorotea (Aparte.) No sabe
 el alma, en verle contenta,
 apartarse de los ojos.
 ¿Qué es eso?
 Homo Es la medida,
 (Saca una medida de pergamino.)
 que si fuera conocida 615
 con más humildes despojos
 se vistiera el que es discreto.
 Ya veis que es de pergamino
 y fue misterio divino,
 que el pergamino, en efeto, 620
 es piel de un cordero muerto,
 porque de pieles vistió
 Dios nuestros padres, y dio
 con tal ropa aviso cierto
 a los hombres que los males 625
 del goloso y triste hechizo
 por su soberbia los hizo
 generalmente mortales.
 Mida pues el pergamino
 las ropas, y si es cordero, 630
 Cristo lo fue verdadero,
 ya humano, si antes divino;
 que si me ajusto y me visto
 dél, cumpliré en tal demanda
 lo que San Pablo me manda, 635

que es que me vista de Cristo.
Comencemos por aquí.

(Saca la tiserá, ábrela y besa el nudo.)

Dorotea ¿Por qué besáis la tiserá?

Homo Porque la cruz considera
el alma en ella.

Dorotea Es así; 640
mirad que soy de cintura
estrecha, medidla bien.

Homo Estrechez pide también
Dios, señora, a la criatura;
ceñir nos manda y tener 645
en la mano ardiente luz.
Cristo se estrechó en la cruz
lo mismo habemos de hacer
para escapar de los lazos
donde el alma pierde pie. 650

(Al tiempo que la ciñe la cintura
con la medida, tropieza ella y abrá-
zase con él.)

Dorotea ¡Válgame Dios, tropecé
por teneros en mis brazos!

Homo Suelte, ¡Jesús! ¿Está en sí?

Dorotea En mí no, que en vos estoy;
el alma os di, agora os doy 655
los brazos, doleos de mí.

No penséis que os solicito
para el amor reprobado;
para el tálamo sagrado
os llamo, en él os admito. 660

Rica soy, de un mercader
caudaloso fui heredera;
un caballero me espera
y un letrado por mujer.
Vos sois sastre, ¿mas qué importa? 665
Poco oficio nos divide,
paños el mercader mide
y el sastre los mide y corta.

	Honesto me habéis rendido, gentil me habéis hechizado, mozo me habéis abrasado y santo me habéis vencido. Cortad para nuestra boda galas; sed esposo y sastre.	670
Homo	Tal vez lleva a pique el lastre la nave y la gente toda. Tormenta se ha levantado que los apetitos ciega, y cuando el alma se anega remedio es echarse a nado. Dichoso aquel que se escapa del golfo y del mar se aleja; adiós, que en la mano os deja, tentación, Joseph la capa. (Vase y déjale la capa.)	675 680
Dorotea	¿Qué es esto? ¿Tal menosprecio sufre una mujer honrada? ¡Hola, criados, vecinos: agravios de amor me abrasan! (Sale Pendón.)	685
Pendón	¿Quién da voces? ¿Qué tenemos?	
Dorotea	Aquel hombre, aquel que engaña con hipócritas mentiras, santo solo en las palabras; aquel que virtudes vende, aquel que se entró en mi casa sin llamarle, aquel...	690
Pendón	¡Qué aquellas! Di quién es, que estás extraña.	695
Dorotea	El que llaman Homobono, y es hombre malo, intentaba luego que de aquí te fuiste...	
Pendón	Qué, ¿hacerte de una vez sastra?	700
Dorotea	Deshonrarme.	
Pendón	¡Por lo menos! Y por lo más, ¿qué buscaba?	

- Miren, si lo dije yo:
 ¿sastre y santo? ¡Cosa rara!
 Cuervo blanco, nieve negra, 705
 luz obscura, firme paja,
 sol de noche, poeta rico,
 caballero sin mohatras,
 viuda de noche y sin duende,
 doncella no pellizcada, 710
 tahúr sin echar porvidas,
 contrabajo y beber agua
 es decir que hay sastre y santo.
- Dorotea Dejome, cual ves, la capa
 cuando vio que daba voces. 715
- Pendón Mira: un sastre es cosa usada
 sisar para su pendón
 cuanta ropa, rica o basta
 encomienda a la tiserá,
 por eso son desbocadas. 720
 Viote virgen y intentó,
 imaginándote intacta,
 hacerte virgen pendona
 y por esto te sisaba.
 (Sale Roberto, viejo.)
- Roberto Alborotado y en cuerpo 725
 vi que salió desta casa
 mi hijo, y sin que pudiese
 detenerle; más me espanta
 cuanto más sé su modestia;
 ¿qué accidente será causa 730
 de tan nueva turbación?
 Mil dudas me ofrece el alma.
 Señora, saber quisiera
 qué suceso o qué desgracia
 a un hijo que me dio el cielo 735
 huyendo y turbado saca
 de aquí, donde entró a serviros.
- Dorotea ¿Es hijo vuestro el que llaman
 en Cremona el Homobono?
- Roberto Sí, señora.

Dorotea Mal se hermanan 740
nombre y obras.

Roberto ¿Pues por qué?

Dorotea Porque en acciones contrarias,
cuando virtudes predica,
vicios contrarios le infaman.
A que cortase un vestido 745
le llamé.

Pendón Mejor cortara
ribetes el sastricida
que remedian boticarios.

Dorotea Y quedando con él sola
quiso...

Pendón Quiso golosmearla. 750

Roberto ¿Vísteslo vos?

Pendón Acechelo.

Roberto ¡Mirad lo que decís!

Dorotea Basta.

Roberto Reparad, señora mía,
que mi hijo es en Italia
el sol de la compostura. 755

Pendón Soles hay que anuncian agua.

Roberto Mirad que en él no, hasta ahora,
vio la torpeza en su cara
señal por donde pudiese
la malicia murmurarla. 760

Pendón Hay caras ya tabernereras
que venden a los que engañan
vino que es vinagre y zupia.

Dorotea ¿Conoceréis esta capa?

Roberto Esa es suya.

Dorotea Y es testigo 765
de su torpeza villana:
que, porque me oyó dar voces,
dejó en ella vinculada
mi deshonra y su delito.

Pendón Y también se echa a las vacas 770
la capa como a los toros.

Roberto Si eso es verdad, la venganza
os dará quien le dio el ser.
Pero afirmar lo vos basta,
que os respetan bien nacida 775
y os autorizan honrada.
Humilde oficio profesó,
pero en mi esfera se guarda
la opinión como la vida,
que hasta aquí no admitió mancha. 780
¡Vive Dios, que he de verter
su sangre para lavarla,
si como es un hijo solo
fuera del orbe monarca!

Dorotea ¿Luego, vais a darle muerte? 785

Roberto ¿Pues no es justo?

Dorotea ¡Ay desdichada!
No le matéis, que le adoro.

Pendón Derrengose con la carga.

Dorotea Haced vos que sea mi dueño,
gobierne mi hacienda y casa, 790
médreme yo esposa suya,
quedaré alegre y vengada.

Roberto ¿Pues no decís que intentó
forzaros?

Dorotea Mal me forzara
quien por derecho del cielo 795
es dueño único de mi alma.
Forzome a adorarle amor
porque es fuerza voluntaria
la belleza, que un discreto
llamó apacible tirana. 800
Mano le pedí de esposo,
ya sabéis vos si hacendada
le igualo en la profesión,
no digo le hago ventaja.
Despreciome, huyó y quedé 805
sin el dueño y con la capa
como al tahúr que ha perdido

- le consuela la baraja.
 Padre (que os doy este nombre),
 seldo en remediar mis ansias: 810
 virtud quiero, que no hacienda.
 Muchos su dueño me llaman
 que mi mano solicitan.
 Homobono es quien me abrasa,
 no en torpe fuego, eso no, 815
 pero sí en honestas llamas;
 sed tercero vos en ellas
 o prevenid a desgracias
 que en mí han de ser infalibles
 tragedias que os den infamia. 820
- Roberto Señora, siendo eso cierto,
 mucho más mi hijo me agravia
 en no estimar prendas vuestras
 que primero en violentarlas.
 Buscábale compañía 825
 que con belleza mediana
 virtudes trujese en dote,
 caudal que nunca se acaba.
 Agora, pues, que hallo en vos
 hermosura, hacienda, gracia, 830
 virtud, amor y cordura,
 ¿qué pretendo? ¿Qué le falta?
 Siempre me ha sido obediente;
 como en vos no haya mudanza,
 yo sé que habrá en él deseos 835
 que los vuestros satisfagan.
 Mañana vendrá a rendiros
 el alma y pecho.
- Dorotea ¿Mañana?
- Pendón No sino hoy: prisas doncellas,
 luego opilan si se tardan. 840
- Dorotea Cumplid como prometéis.
- Roberto Desempeñaré palabras
 con obras que yo apetezco. (Vase.)
- Pendón Mire que las que se casan
 los instantes de sus bodas 845
 juzgan leguas de la Mancha.

(Sale Grimaldo y Lelio de caballero,
y Grimaldo de estudiante.)

Grimaldo Dorotea: litigantes
sobre tu amor, Lelio y yo,
la esperanza nos citó
a tus estrados amantes. 850
Amigos éramos antes;
mas pleitos de tu beldad
mudan nuestra voluntad
en competencia enemiga,
que si es cuerdo, no hay quien diga 855
que en pleitos hay amistad.
Él alega de su parte
favores que tú le has hecho,
y yo informo en mi derecho
muchos más para obligarte. 860
Sentencia con declararte
a quién escoger ordenas,
porque remates las penas
de la esperanza que agostas,
y condenarasle en costas 865
si a tu olvido le condenas.

Lelio Yo sé que con buenos ojos
mi amor miras y agradeces
mi voluntad, cuantas veces
das alivio a mis enojos. 870
Píntase amor con antojos
en fe que es corto de vista;
podrá ser, que en tu conquista
se engañe porque ve mal;
por eso en tu tribunal 875
viene a esperar la revista.
Noble soy, expectativa
tengo de ser sucesor
de un tío cuyo valor
como en sangre en oro estriba; 880
quieran los cielos no viva
un hijo que tiene en poco,
que si yo su hacienda toco
y conquisto tu belleza,

- mi calidad y riqueza 885
darán envidia a este loco.
- Grimaldo De tu esperanza homicida
colegir tu engaño puedes,
pues para que rico quedes
han de perder dos la vida. 890
La mía no es tan falida,
pues a menos costa espero,
si el grado que pido adquiero,
enriquecer sin matar,
que es bajeza el desear 895
tanta muerte por dinero.
- Dorotea Lelio, Grimaldo, yo estoy
por entrambos obligada,
y también determinada
a declarar cómo soy. 900
Dadme de término hoy,
y prevenid la paciencia
para mañana en mi ausencia;
que si el pretender es justo,
en tribunales del gusto 905
dará mi amor la sentencia. (Vase.)
- Lelio Respondionos en enigma.
- Grimaldo Sí, mas de ambiguas razones
en sus ojos mis pasiones
han visto lo que me estima. 910
- Lelio Vana esperanza te anima
cuando penetra mi amor
el que me tiene interior.
- Grimaldo Cuando tu soberbia abajes
y amor se obligue a mis gajes, 915
tu engaño conocerás.
- Lelio Yo sé que me envidiarás.
- Pendón «Mañana lo veredes», dijo Agrajes.
(Vanse.)

ACTO SEGUNDO

Hablan en él las personas siguientes.

Roberto.	Sabina, dama.
Homobono.	Esperanza, criada.
Pendón.	Grimaldo.
Valerio.	Lelio.
Dorotea.	Un pobre.

(El Santo Homobono muy galán en cuerpo; Pendón, ayudándole a vestir; Roberto y Valerio.)

Homo	Forzando mi inclinación, aunque debo obedecerte, padre, tu jurisdicción agravias.	920
------	--------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Roberto	Quiero ponerte en estado y en razón. No tengo hijos más que a ti; y aunque el oficio no sea generoso, que adquirirí, se iguala con Dorotea la calidad que te di. Sastre soy, mas bien nacido; con su dote realzarás tu casa; helo prometido. Después que rebelde estás, la virtud has desmentido que en ti celebra Cremona.	925 930
---------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------

Valerio	Primo, resistir el gusto de vuestro padre no abona vuestra humildad.	935
---------	----------------------------------------------------------------------------	-----

Homo	Ni eso es justo.	
------	------------------	--

Roberto	Lelio, que con ser persona de las nobles del lugar por dichoso se tuviera de ser su esposo, ha de usar	940
---------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

- de violencia y no quisiera
sus parientes provocar.
Ella te adora y yo intento
el bien a que te encamina. 945
- Pendón ¿Es por dicha el casamiento
ir a conquistar la China
o hacer batalla con ciento?
¡Vive Dios, que he conocido
hombre yo que se casaba 950
cada domingo, y marido
de a semana remudaba
como camisas!
- Homo Yo he sido
desdichado en no tener
padre que no violentara 955
mi inclinación: ¿qué he de hacer?
Mi Dios, serviros gustara
sin estorbos de mujer.
- Valerio Dorotea es cuerda y bella.
- Homo Sea más que el sol hermosa 960
y forme de mí querella;
que yo no apetezco cosa
que dan dineros con ella.
La más vil mercadería
tiene algún precio y valor: 965
las piedras, la arena fría,
el heno frágil, la flor,
la hierba que el prado cría;
solo a quien casar se atreve
dote con la mujer dan, 970
porque así se le haga leve.
- Pendón Es pagar al ganapán
para que la carga lleve.
- Roberto Acábate de vestir
que es tarde: no seas pesado. 975
- Homo Si a velarme tengo de ir,
y al muerto velan, velado
ahora, voy a morir.
- Roberto En una quinta te espera
y hoy las vistas han de ser; 980

imita a la primavera
en galas; porque es mujer
de buen gusto y no quisiera
que hallase en ti imperfección
que su amor desazonase. 985
Háblala con discreción
y finge, aunque no te abraze,
que eres de su sol Faetón;
no apartes los ojos della,
suspira de cuando en cuando; 990
tómala una mano bella.
Si estás con otros hablando,
hazla entender que por vella
ni en lo que dices estás
ni a propósito respondes, 995
y desta suerte verás
cuán presto en tu pecho escondes
el amor que huyendo vas,
y empezarás a adorar
lo que por no conocer 1000
hasta aquí te dio pesar.

Pendón Amar, rascar y comer
no está en más que en comenzar.

Roberto Mientras que Pendón te viste
la voy a avisar: ven luego. (Vanse.)1005

Homo Mejor me fuera el ir ciego,
que a tales vistas con vista.
Mi Dios, para que resista
tal violencia, dadme fuerza,
antes que mi padre tuerza 1010
mi libertad y la doble,
que no es la voluntad roble
para dar fruto por fuerza.
Yo estoy contento, mi Dios,
con mi quieta soledad; 1015
aquí de Dios libertad,
¿por qué no volvéis por vos?
Pero diréis que entre dos
conserva el amor su estado,
que la soledad da enfado; 1020
pero solo alumbra Apolo,

de Dios y su extremaunción;
 volver a casa a lo mudo,
 o royendo avemarías, 1065
 cenar dos lechugas frías
 y un huevo entre asado y crudo;
 dormir sobre una tarima
 poco y mal, y aunque a maitines
 fuiste acallando mastines, 1070
 volver a la iglesia a prima,
 que en este entretenimiento,
 que otros llamarán castigo,
 no estimarás en un higo
 el más rico casamiento. 1075

Homo Solo eso, amigo, apetezco,
 y sin ello me va mal;
 siendo este mi natural
 poco o nada en él merezco;
 pero, en fin, me dan mujer. 1080

Pendón Casarte y tener paciencia,
 que no es mala penitencia
 pues tantas sueles hacer;
 que en fe de lo que aprovecha
 puedes hacer, si te casas, 1085
 cuenta que esta vez te pasas
 a religión más estrecha.

Homo Más con eso me molestas.

Pendón Vístete si habemos de ir.

Homo ¿Cómo tengo de sufrir, 1090
 cielos, tanta carga a cuestras?

Pendón Como quien lleva la cruz
 del matrimonio excelente,
 tú serás el penitente 1095
 y yo el cofrade de luz;
 mas mira, pues que te casas,
 si vivir seguro quieres,
 advierte que las mujeres
 son castañas en las brasas:
 regalarlas y quererlas; 1100
 mas si en fe de tus amores
 se te suben a mayores,

porque no salten, morderlas;
 ni tanta mano las des
 que vengan a ser cabeza, 1105
 ni muestras tanta extrañeza
 que las imagines pies.

(Pónele la capa.)

Si en estos peligros dos
 quieres hallar el remedio,
 la virtud consiste en medio; 1110
 que no sin misterio Dios
 cuando a la mujer ser da,
 en fe desta maravilla,
 la formó de una costilla
 que en medio del cuerpo está, 1115
 y con esto emplumaté,
 pues ya te has puesto las galas.

(Pónele el sombrero.)

Homo ¡Ay plumas!, servidme de alas
 y de una mujer huiré.

Pendón No me espanto que te pese 1120
 que es carga de ganapán,
 y si Dios se la dio a Adán,
 aguardó a que se durmiese. (Vanse.)

(Sale Dorotea muy bizarra; Sabina y
 Esperanza, criada.)

Dorotea ¡Bella quinta!

Sabina Deleitosa.

Dorotea En ella la primavera, 1125
 que destas vistas espera
 verme de su mayo esposa,
 también hace ostentación
 de sus galas al abril.

Sabina Mira en tazas de marfil 1130
 brindar la murmuración
 destas fuentes a la risa,
 que cuando la sed provocas
 se hace por ti toda bocas.

- Esperanza Mientras murmura te avisa, 1135
 si no es que te reprehende,
 del pago injusto que has dado
 a Grimaldo y Lelio.
- Dorotea Estado
 mejor es el que me enciende;
 yo quiero excusar enojos 1140
 de por vida, y la quietud
 de una cuerda juventud
 gozar, que esta vez con ojos
 amor, si en las demás ciego,
 hizo elección en mi abono 1145
 de un hombre que es Homobono
 y me promete sosiego.
- Sabina Si no fuera sastre, bien.
- Dorotea De la virtud hago estima;
 hacienda me sobra, prima, 1150
 con que envidiándole estén
 caballeros de Cremona.
 Corresponda él a mi amor,
 vivirá como señor;
 que si el oro es el que abona, 1155
 no usando más ese oficio,
 el que yo le pienso dar
 le puede calificar.
 Yo no me caso por vicio,
 sino por virtud que es tanta 1160
 la que en él he conocido,
 que por ella le he elegido.
- Sabina Enamorada eres santa;
 no te arrepientas casada,
 prima, que me pesaría 1165
 de que fuese hipocresía
 la que perfección te agrada.
 Informa antes la noticia,
 si no es que ciega te abrasas,
 porque ya como las casas 1170
 hay santos a la malicia:
 unos fingen aspereza
 y aforran, porque es más blanda
 la jerga y sayal, de Holanda,

- saca a luz la voluntad 1215
 (que no será en todos días,
 sino en las Pascuas de flores),
 en vez de decirte amores
 te rezará avemarías.
- Dorotea Yo he de casarme con él, 1220
 y no tú; contenta estoy,
 ¿qué quieres?
 (Salen muy galán Homobono, Roberto y
 Pendón.)
- Roberto Un hijo os doy,
 señora, y cifrada en él
 la voluntad que se debe
 a vuestro sobrado amor. 1225
- Dorotea Prima, dejando el valor
 con que el soberbio se atreve,
 ya que a mi esposo le falte,
 mira cuán cuerda le adoro,
 ¿no es todo él un pino de oro?, 1230
 pues la virtud es su esmalte.
- Sabina Buen talle tiene.
- Roberto Levanta
 la vista y si no te ciega
 su belleza a hablarla llega.
- Homo Dios, señora, os haga santa. 1235
- Sabina ¿Por santidades comienza?
- Esperanza Devota salutación
 para entrada de sermón.
- Roberto El novio tiene vergüenza;
 su turbación perdonad, 1240
 que el más discreto, cuando ama,
 la primer vez que a su dama
 ve, dice una necedad.
- Pendón ¿Una? Él dirá más de ciento.
- Homo ¿Por necedad juzgáis vos 1245
 el decir que la haga Dios
 santa? ¡Jesús!

- Roberto El intento
es bueno, pero no viene
a propósito.
- Homo Confuso
estoy.
- Roberto El amor y el uso 1250
su idioma y términos tiene.
- Homo ¿Pues qué había de decilla?
- Roberto A fuer de los cortesanos,
«bésoos, señora, las manos»,
arrastrar luego la silla 1255
y preguntar «¿cómo estáis?»,
que es el común abecé.
- Homo Bésoos las manos, ¿por qué?
¿Necedad en mí llamáis
el decir que la haga santa 1260
Dios, y en el mundo no veis
las necedades que hacéis
ni su mal uso os espanta?
Estornuda un caballero
y los que le corresponden 1265
«bésoos las manos» responden
en pie y quitado el sombrero,
y a los que «Dios os ayude»
dicen notan de villanos;
en fin, que besan las manos 1270
al otro porque estornude.
Miren qué merced les hace.
Traen luces cuando anochece
y descortés les parece
el cuerdo que satisface 1275
con decir que Dios les dé
buenas noches; solamente
al besamanos consiente
el uso necio, ¿por qué
si tú la luz no me has dado 1280
besarte es bien que permitas
las manos y a Dios le quitas
las gracias, que te ha alumbrado?
Ved si entre necedad tanta

- son términos más cristianos, 1285
que no besarla las manos,
decir: «Dios la haga santa».
- Roberto No desdice el ser cortés
de la virtud que es curiosa;
siéntate junto a tu esposa, 1290
dile amoroso después
la buena suerte y ventura,
que medras en merecella,
que estás perdido por ella,
que al sol vence en hermosura, 1295
que su discreción te admira.
- Homo ¿Eso he de decirla?
- Roberto ¿Pues?
- Homo No debes de advertir que es
pecado el decir mentira.
- Roberto Este es encarecimiento 1300
que usa el amor de ordinario.
- Homo Afirmando lo contrario
de lo que imagino, miento.
Si yo por mujer la tengo,
¿por qué sol la he de llamar?, 1305
¿ni cómo podré afirmar
que perdido a verla vengo,
si no es porque el tiempo pierdo
de que he de dar a Dios cuenta?
Mentir un hombre es afrenta, 1310
téngame por necio o cuerdo,
cáusela gusto o enfado,
mal o bien conmigo esté,
porque yo no mentiré
por cuanto Dios ha criado. 1315
- Roberto Anda, ignorante, que están
por ti en pie, siéntate allí
y lo que te mando di.
Sé airoso, afable y galán,
que, ¡vive Dios!, si en desprecio 1320
de lo que mando que digas
con amores no la obligas
y te confirma por necio

(que sí hará porque es discreta),
que en Cremona no has de estar 1325
un hora.

- Homo Marido, en mar
empieza, que siempre inquieta;
si a su golfo, padre, incierto
me arrojas, donde no hay pie,
huyendo de aquí saldré 1330
como el que naufraga al puerto.
Bien me puedes desterrar,
que, escogiendo ese partido,
de marido, admito el ido
por no perderme en el mar. 1335
- Roberto Obedece lo que mando
que, ¡vive Dios...!
- Homo Yo lo haré;
no jures.
- Roberto Acercaté.
- Homo Al fuego me voy llegando.
- Roberto Muestra en el rostro alegría. 1340
- Dorotea ¿No tomáis silla, señor?
- Esperanza Albarda fuera mejor.
- Dorotea Asentaos, por vida mía.
- Homo No haré cierto, yo estoy bien;
sentaos, mi señora, vos 1345
(sacadme desto, mi Dios),
padre, siéntese aquí.
- Pendón ¡Bien!
- Roberto No soy yo el que a vistas vengo;
tu lugar, hijo, es ahí,
y este el mío, porque aquí 1350
que hablar a Sabina tengo.
- Dorotea Por mi vida, que os sentéis.

(Siéntase el viejo con Sabina, apar-
te, y el santo con Dorotea a otro
lado.)

Homo Dos veces habéis jurado.
 ¡Jesús! Ya yo estoy sentado,
 a truco que no juréis; 1355
 y si se hace el casamiento
 quiéroos, señora, avisar,
 que nunca habéis de jurar,
 porque es contra el mandamiento
 segundo.

Dorotea Si el alma os di 1360
 y en amaros persevero,
 en prueba de lo que os quiero,
 yo juro cumplirlo ansí.

Homo Pues no juréis otra vez.

Sabina Demasiado escrupuloso 1365
 es, Roberto, nuestro esposo.

Roberto ¡Está turbado, pardiez!

Pendón ¡Hola! ¿Tú cómo te llamas (A Espe-
 ranza.)
 Inés, Dominga, Teresa,
 Casilda, Olalla, Ginesa? 1370
 Que mientras nuestras dos damas
 desbastan aquel zoquete,
 tú y yo hemos de en par en par...

Esperanza ¿Qué es eso de tú?

Pendón Es hablar
 sincopado. ¡Buen jarrete 1375
 tienes: moza eres rolliza!

Esperanza ¡Arre allá! (Dale.)

Pendón ¡Válgate un jo
 que con arre emparentó!

Esperanza Eso a la caballeriza
 y no conmigo.

Pendón ¡Oh fregata! 1380

Esperanza ¡Oh sisón!

Pendón ¡Oh estropajera!

Esperanza ¡Oh alca...!

Pendón ¡Paso, cernedera!

Esperanza ¡...huate!

Pendón ¡Paso, carichata!

Esperanza No hay paso.

Pendón Pues haya envido.

Esperanza Ni hay envido.

Pendón ¡Oh vaciatrix! 1385

Esperanza ¡Oh sastre, y más aprendiz!

Pendón ¡Malo! Doyme por vencido.

Roberto Cásese él, que esos extremos
el tiempo los curará.

Sabina Hablando con ella está, 1390
lo que la dice escuchemos.

Dorotea En fin, ¿no me decís nada?

Homo Nada os digo, pues que callo;
yo os prometo que no hallo
cosa, señora casada, 1395
que deciros de momento.

Dorotea Créolo, que amor desnudo
a los principios es mudo;
el propio efeto en mí siento,
que estoy muy enamorada, 1400
señor y dueño, de vos.

Homo Más vale estarlo de Dios,
que yo no os sirvo de nada.

Dorotea Amaros para marido
no es con intento liviano. 1405

Homo ¡Plegue a Dios!

Dorotea Dadme la mano.

Homo ¡Jesús!, ¿yo mano? (Retírala.)

Dorotea Encogido
sois, dalda acá...

Homo No hay que hablar;
o estas son vistas o no.

Dorotea Solo a veros vine yo. 1410

Homo Ver, pues, pero no tocar.

Dorotea Mal debo de pareceros.

Homo No me parecéis muy bien,
mientras belleza no os den
los adornos verdaderos 1415
que la virtud califican.
Yo, en fin, he de obedecer
mi padre; si mi mujer
habéis de ser, cual publican
deseos que os agradezco, 1420
asentemos condiciones.

Dorotea (Aparte.) Cuanto más secas razones
me dice, más le apetezco.
Dios debe de ser servido
que este hombre mi dueño sea. 1425

Homo Vos, señora Dorotea,
habéis de mudar vestido
que con más honestidad
se proporcione a mi estado.
Soy un sastre; no me han dado 1430
mis padres más calidad;
¿qué queréis que el vulgo diga
cuando os viere entronizada,
sastre yo, vos adornada,
de andar en coches amiga, 1435
sino murmurar delitos
contra mi buena opinión?
Las galas superfluas son
en el pobre sambenitos.

Dorotea Yo tengo sobrada hacienda 1440
para que oficio mudéis,
y el que ejercitáis dejéis.

Homo Eso no, ni lo pretenda
quien bien me quiere; cabeza
todo marido ha de ser 1445
a quien siga su mujer.
Diome la naturaleza
esta humilde profesión,
y vos habéis de imitarme,
no yo a vos, que es afrentarme. 1450

- Dorotea Aceto esa condición.
¿Queréis más?
- Homo Querreos yo mucho,
si los domingos y fiestas
os confesáis, porque en estas
andar las damas escucho 1455
vagando por la ciudad,
y no habéis de querer vos
que días que son de Dios
se den a la vanidad.
- Dorotea Prometo cumplirlo así. 1460
- Homo Habéis de ser limosnera
de modo que, aunque no hubiera
más de un pan que darme a mí,
o para comer los dos,
si llega un necesitado, 1465
con respeto y con agrado
se le deis en él a Dios;
veréis cómo se acrecienta
después.
- Dorotea Todo eso es muy justo,
y más daros a vos gusto. 1470
- Homo Pues asentada esta cuenta
ya me parecéis hermosa;
ya mi aspereza cesó;
ya os tengo en el alma yo;
ya os intitulo mi esposa; 1475
ya os beso esta blanca mano.
- Dorotea Óigaos yo regalos tales,
y en los afectos iguales
os halle yo tan humano,
que no envidiaré coronas. 1480
- Homo La mitad del alma mía
os llamad desde este día.
- Dorotea ¡Oh Amor, que almas eslabonas,
dos en una unidas tienes!
Prima, Roberto, ¿qué hacéis 1485
que mi bien no encarecéis
y me dais mil parabienes?

Sabina Los que gozas duren tanto,
que jamás los desbarate
el pesar.

Roberto Siglos dilate, 1490
hija, Amor, yugo tan santo.

Pendón Lleguen a ver vuesastedes
choznos de choznos, que nietos
vengan a ser de biznietos
de rebiznietos.

Esperanza Ya excedes 1495
en conformidades presas
las almas años prolijos;
vean papas a sus hijos
y a sus hijas abadesas.

Pendón Amén.

Roberto Volvamos a casa, 1500
donde con tálamo igual
Amor os junte.

Dorotea No hay mal
que ponga a mis dichas tasa.
¡Venturosa yo, que gozo
belleza y virtud!

Homo Mi Dios, 1505
sed nuestro himeneo vos.

Pendón ¿Oyes moza?

Esperanza No oigo, mozo.

Pendón ¿Quieres que matrimoñemos?

Esperanza ¿Pues no?

Pendón Pues toca.

Esperanza Pues tome. (Dale.)

Pendón ¡Ay!

Esperanza Sí hay.

Pendón Desnarigome. 1510
¿Pero querrasme?

Esperanza Veremos.
(Vanse, si no es Pendón.)

- Pendón ¿Veremos? ¿Por el plural?
 Así hablan las paulinas.
 (Salen Lelio y Grimaldo.)
- Lelio Verás cuánto desatinas;
 pues los dos al tribunal 1515
 citados de Dorotea,
 ha de quedar concluido
 nuestro pleito.
- Grimaldo Yo he venido
 seguro de que en mí emplea
 su gusto y que te aborrece. 1520
- Lelio La soberbia es presumida,
 pero en ti desvanecida.
- Pendón Vuestro amor se está en sus trece
 y aunque en sus catorce esté,
 la dama escogió otro gallo; 1525
 el que a esta quinta a caballo
 vino volverase a pie,
 porque ya el niño con alas
 que se pintaba desnudo,
 si holgazán hasta aquí pudo 1530
 pasar en carnes sin galas,
 como ya es boca de invierno,
 hasta que vuelve el abril,
 aprende oficio sastril,
 y entre sus ribetes tierno 1535
 ropas busca que autorice
 su desnudez, y ha querido
 mientras hilvana el marido
 que la mujer ojalice.
- Lelio ¿Qué dices, loco?
- Pendón Perdono 1540
 el título que me dan,
 que presto le adquirirán.
 ¿Conocen a un Homobono,
 vecino aquí y morador?
- Grimaldo Creo que le oí nombrar. 1545
- Lelio Un sastre es que ha de morar
 cerca de aquí.

Pendón	Vencedor	
	de los dos, acaba agora	
	de llevarse el gallinero.	
	Él entró aquí aventurero,	1550
	y ella, que es mantenedora,	
	pues que le ha de sustentar,	
	la sortija o el anillo	
	de esposa le dio. El decillo	
	yo os dará que sospechar,	1555
	pero no hablando peinado,	
	digo, a fe de buen Pendón,	
	que es la dama, en conclusión,	
	del sastre, su desposado,	
	porque entrándole a tomar	1560
	la medida de un vestido,	
	se le vistió de marido,	
	y fuera os mandan echar	
	de esta pretensión, por señas,	
	que esposos deste jardín	1565
	se van ruin con ruin	
	que así se casan en Dueñas.	
Grimaldo	Si no supiera que el vino	
	te hace hablar desatinado...	
Pendón	Yo soy un pendón honrado,	1570
	y el vino esta vez no vino.	
Lelio	¿Con un sastre?	
Pendón	¡Vive Dios!	
	Que estaba por él perdida;	
	que él le tomó la medida	
	y amor agora a los dos;	1575
	y que no se le da un higo	
	por vuesastedes.	
Grimaldo	Sí hará,	
	que es mujer y escogerá	
	lo peor.	
Pendón	También lo digo.	
Lelio	¿Con un sastre, y mi nobleza	1580
	desprecia?	
Grimaldo	¡Ah mujer...!	

- la mujer que a un sastre quiso.
(Vanse.) 1655
- (Sale el Santo Homobono y un pobre muy roto.)
- Pobre Vime, señor, en estado
feliz y rico, otro tiempo,
las desdichas, ¿qué no mudan?
El mundo es mar lisonjero,
convida con las bonanzas, 1660
embárcase el pasajero,
truécase en tormentas todo,
porque donde reinan vientos,
¿quién hay que firmeza aguarde?
Amores, fiestas y juegos, 1665
triunvirato de los vicios,
mi sustancia consumieron
cuando rico tuve amigos;
cántanle al sol en naciendo
porque le ven caudaloso 1670
de rayos de oro; mas luego
que le ven pobre de luz
huyen aves, que en invierno
no perecen las hormigas
que al trigo el agosto fueron. 1675
Solo, señor, me dejaron;
ya ni me conocen deudos,
ni estiman acompañarme,
sino llantos y escarmientos:
doleos de mi desnudez. 1680
- Homo La compasión que yo os tengo
es tal, que no necesita
mi pobre de esos ejemplos.
¿Vos desnudo y yo vestido?
No lo permitan los cielos. 1685
Novio soy, no vio mi padre
mis peligros, que está ciego;
en el mar que os llevó a pique
echa a fondo el mucho peso
a quien de hacienda se carga. 1690
Si agora la cruz me han puesto
del matrimonio, que es plomo,

anegarame en su centro
 no aligerando su carga;
 entre los dos la llevemos 1695
 yo la cruz y vos la ropa.

(Desnúdase.)

Tomad, vestíos, que allá dentro,
 en mis fiestas ocupados,
 no me verán socorridos.
 Desnudo en la cruz estuvo 1700

mi Dios, humanado verbo,
 cuando en tálamos de sangre
 se desposó amante tierno
 con la Iglesia; esposo soy,
 cruz me ponen, y así quiero 1705
 en mi cruz estar desnudo,
 por imitarle hasta en esto.
 Tomad, tomad y partíos;
 no salga quien pueda vernos
 y piratas os despojen. 1710

(Truecan vestidos.)

Pobre ¡Oh asombro del siglo nuestro!
 ¡Oh sastre que viste a Dios
 en sus pobres! Los pies beso
 que estrellas han de pisar.

Homo Padre, ¿qué hacéis? Idos luego, 1715
 que siento gente.

(Suena música, y sube el pobre arriba,
 vestido de la ropa del santo,
 con resplandores, y aparece un Cristo
 y dice:)

Cristo Homobono,
 por escarnio me pusieron
 púrpura, cual rey de burlas,
 los ingratos de mi pueblo;
 tú de veras me has vestido, 1720
 deudor soy, pagarte quiero
 la ropa que me has cortado
 al talle de mis deseos.
 Bien sabes tomar medidas,

pues justamente me veo 1725
 vestido y galán por ti,
 y así desde hoy más te tengo
 por mi sastre. Las hechuras
 te pagaré, repartiendo
 contigo de mis trabajos 1730
 moneda, que estima el cielo.
 Apercíbete a sufrirlos,
 que, por el camino mismo
 que Yo, cobrarás en gozos
 las usuras deste censo. 1735
 (Desaparécese.)

Homo Mi Dios, mi Señor, mi bien,
 (De rodillas.)
 mi Rey, mi Pastor, Cordero,
 mi rico pobre, mi luz,
 volved, ¿por qué os vais tan presto?
 ¡Qué bien pagáis los vestidos 1740
 que os hace el humilde celo
 de quien tira vuestros gajes!
 Si os vistió del sayal nuestro
 vuestra Madre, dadivoso
 pagáis el vestido nuevo 1745
 con hacerla Emperatriz
 de los querubes supremos.
 Si en accidentes de pan
 os disfrazáis encubierto,
 pagáis la amorosa hechura 1750
 dándoos, mi Dios, a Vos mismo.
 Si yo un pobre vuestro visto
 me prometéis, cuando menos,
 coronas del oro puro
 que se labra en vuestro reino. 1755
 Pues sois tan buen pagador,
 yo, gran Señor, os prometo
 que he de vestir al fiado
 cuantos pobres sin remedio
 libraren en mí limosnas; 1760
 y si son trabajos premios,
 que ya Vos calificastes,

vengan millares, que en ellos
fundaré yo mis partidas;
pues si hipotecáis los cielos 1765
que a ciento por uno pagan,
rico soy, que allá no hay pleitos.

(Quédase de rodillas elevado. Sale
Pendón.)

- Pendón ¿Dónde estará nuestro novio
que sin saber qué se ha hecho
le esperan los convidados 1770
la mesa y la cena en medio?
Oigan aquí la postura,
novio y hincado en el suelo
sin ser clavo, los finojos;
desposado es recoleto: 1775
surge et ambula, que están
nuestros convivas diciendo
a las tripas dilatate,
y el jigote respondiendo
«que me enfrío, que tiritito», 1780
y dos pavos reverendos
cantan al son de los frascos
este estribillo: «comednos».
Pero ¿cómo estás desnudo?
- Homo Porque el matrimonio es fuego, 1785
y en tales caniculares
se desnuda quien es cuerdo.
- Pendón ¿No asamos y ya pringamos?
Eso es sudar por invierno;
aún no has tocado a la novia. 1790
¿Dónde la ropilla has puesto?
¿Qué es del sombrero y la capa?
- Homo Amigo, descuida deso.
- Pendón ¿Pues tienes de entrar así?
- Homo No, sácame de allá dentro 1795
un vestido más liviano.
- Pendón Voy, pues, por él.
- Homo Con secreto,
sin que te sienta ninguno.

Pendón Harelo así; más ¿qué es esto?
(Voces y alboroto de dentro como que se queman.)

Primero ¡Agua, que se está abrasando 1800
nuestra casa!

Todos ¡Fuego, fuego!

Segundo Tomado nos han el paso
las llamas.

Tercero ¡Socorro, cielos!

Pendón ¿Socorro?, que nos socorran
socarrones elementos: 1805
¿qué habemos de hacer, señor?
¿Hay pozo, hay noria en el huerto?

Homo Ya, mi Dios, vuestros trabajos
comienzan, y yo comienzo
con paciencia a recibirlos, 1810
y con gusto a padecerlos.

Todos ¡Agua!

Pendón Mejor fuera vino.

Uno ¡Agua!

Pendón Aquel es tabernero:
¡maldiga Dios quien tal pide!
(Vase. Sale descabellada Dorotea.)

Dorotea Esposo, el nombre de bueno 1815
que tienes, si se conforma
con tus obras verdadero
me defienda, que me abraso,
me socorra, que me quemo.

Homo Piadoso Dios, no permita 1820
vuestro amor clemente y tierno,
que mi esposa sea manjar
lastimoso deste incendio.
Imite yo a Job agora,
padezca mi hacienda y cuerpo, 1825
no el alma, la vida no;
sacarla en los brazos quiero
en vuestro favor fiado.

(Llévala en brazos. Sale Pendón con un cántaro.)

Pendón ¡San Antón en los santelmos,
San Cristóbal en los rayos, 1830
Santa Bárbara en los truenos,
te rogamus audi nos!

(Sale Esperanza con otro cántaro;
encuétrase con Pendón, quiébranlos
y caen.)

Esperanza ¡Ay!

Pendón Esperanza, ¿qué has hecho?

Esperanza Cascos y no de membrillos.

Pendón En los míos a lo menos, 1835
tocaste casco. ¿A dó vas?

Esperanza ¿Qué sé yo?

Pendón Seguirte quiero.

Esperanza No es este tiempo de burlas,
que me abraso.

Pendón Pie de puerco
seré, pues que me chamuscan. 1840

Esperanza En la tinaja me meto
del agua.

Pendón Pues no te sigo
que me volveré cangrejo.

(Vanse. Salen Lelio y Grimaldo, y
luego Homobono, y asidos dél Doro-
tea, Sabina, Esperanza, Roberto, Va-
lerio y Pendón.)

Lelio Abrásense, pues me abrasan
en la Troya de mis celos. 1845

Homo No teman, mis pasos sigan.

Grimaldo Dividiéndose va el fuego
por donde Homobono pasa,
que es santo y tiene respeto.

Homo	Desmayada va mi esposa, aliviad sus desconsuelos en tal trabajo, Dios mío.	1850
Sabina	Mientras le toco no temo las llamas que huyen de mí.	
Roberto	Contigo seguro vengo, caro Eneas deste Anquises.	1855
Pendón	Eslabónome siguiendo estos cofrades de luz.	
Esperanza	Yo tras ti, Pendón, no temo.	
Pendón	¿Tú tras mí?	
Esperanza	¿Pues no lo ves?	1860
Pendón	¡Qué mala contera llevo!	
Homo	Ea, mi Dios, abrasada la hacienda, mejor podremos serviros, que siempre han sido los bienes impedimentos de la virtud. Padre mío, en vuestra casa el remedio desta desgracia tengamos.	1865
Roberto	Vamos, hijo, pues tan presto cuando rico te juzgaba empobreciste, que necio es quien de caudales fía y no en virtud.	1870
Pendón	Parecemos sin cáscaras y en camisa, Esperancilla, ¿direlo?	1875
Esperanza	Dilo.	
Pendón	Piñones mondados en casa del pastelero.	

ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

Homobono.	Lelio.
Dorotea.	Grimaldo.
Pendón.	Valerio.
Sabina.	Un pobre.
Esperanza.	Un ángel y un músico.

(Salen Dorotea, en hábito honesto, y Homobono, también.)

Dorotea	¿Qué perdiciones son estas, Homobono, o hombre malo, que tanto pesar me cuestas?	1880
	¿Es este el gusto y regalo que en nuestras bodas funestas me prometiste? ¿Estas son las ofertas que me hacías? ¿Las muestras de tu afición?	1885
	¿El fingir que me tenías impresa en el corazón?	
Homo	¿Pues en qué he desdicho deso?	
Dorotea	¿En qué, después de abrasada mi hacienda, mi casa, el grueso caudal que me hizo envidiada, quizá por mi poco seso; cautiva, si antes señora, en la casa de tu padre donde la miseria mora,	1890 1895
	donde la pobreza es madre, que siempre la hartura ignora? Después que solo quedaste y tu padre se murió, su corta hacienda heredaste y mi dicha se trocó en penas: desperdiciaste pródigo la humilde herencia	1900

con que pudieras pasar,
 ¿bastarame la paciencia 1905
 a verte a mendigos dar
 cuanto tienes? ¿No es conciencia
 que a tu mujer empobrezcas
 porque a torpes pordioseros
 cada instante favorezcas? 1910
 Socórranlos caballeros,
 que no es bien que tú perezcas
 porque otros coman. (Llora.)

Homo

Hermana,
 no llores, mi bien, señora;
 quien ciento por uno gana, 1915
 quien en su patria atesora,
 ¿no es cuerdo? ¿No es cosa llana
 que el pobre que se destierra
 a las Indias, desde allá
 despacha el oro a su tierra, 1920
 donde después no hallará
 trabajos que le hagan guerra?
 Si aquí somos pasajeros
 y en unas Indias estamos
 donde, en fin, como extranjeros 1925
 buenas obras empleamos,
 que valen más que dineros,
 y hipotecando fianzas
 Dios, que esta finca asegura,
 en sus partidas le alcanzas, 1930
 ¿no es bueno el prestarle a usura?
 Los pobres son las libranzas;
 Dios mismo las rubricó,
 ¿no cobran los que los aman?
 ¿Dios por ellos no salió? 1935
 Letras de cambio se llaman,
 rotas sí, falidas no.
 ¿Pues qué penas te hacen guerra?
 Y dime: ¿qué peregrino
 no admite, si no es que yerra, 1940
 el hambre y sed del camino
 por vivir rico en su tierra?

- Dorotea En balde gastando estás
ejemplos, que es barbarismo.
Nuestra ley dice: «amarás 1945
de la suerte que a ti mismo
a tu prójimo», no más.
Si como a ti mismo amaras
pobres, tú los socorrieras
con límite, y no gastaras, 1950
loco con esas quimeras,
tanto que hambriento quedaras.
¿No eres tú primero que ellos?
Pues, ¿por qué por ti no miras?
- Homo Razones por los cabellos 1955
traes que disfrazan mentiras
y engaños, ciega con ellos.
Yo tengo, mi Dorotea,
oficio, gracias a Dios,
que nuestro socorro sea, 1960
y para vivir los dos,
tu labor y mi tarea
nos sobra. Una posesión
de mi herencia he reservado,
cuyos frutos en sazón 1965
te sacarán de cuidado
y a mí de tu indignación.
En ella el cielo dilata
por la tierra su tesoro,
siempre a la limosna grata, 1970
con trigos de granos de oro
y ovejas que peinan plata.
Allí (si en hacienda apoyas
tu interés) de verdes parras
forma Baco claraboyas, 1975
cuyas vástigas bizarras
cuelgan racimos por joyas.
Allí pasado el setiembre
heredero del agosto,
cuando a usura el grano siembre, 1980
paga el campo en trigo y mosto
censos que goce el diciembre.
Allí, en fin, esposa mía,
pechera Ceres cada año

- para ti regalos cría, 1985
sin que esterilice el daño
frutos que el cielo nos fía,
que, como soy su rentero,
no quiere que se destruya
el diezmo que darle espero, 1990
porque como hacienda suya
la guarda a su jornalero.
- Dorotea No niego yo que pudieras
con tu oficio y la presente
heredad pasar, si dieras 1995
menos necio y más prudente
limosna con tasa, y vieras
que hay mañana, y que no cría
cada instante frutos Ceres.
¿No es justa la pena mía, 2000
si lo que en un año adquieres
das a pobres en un día?
Ven acá, desperdiciado:
siendo tú un pobre oficial,
que en la aguja ha vinculado 2005
el limitado caudal
que me redujo a este estado,
¿por qué las más de las horas
has de gastar en visitas
de enfermos que no mejoras? 2010
¿Por qué al sueño el tiempo quitas
y siempre rezando lloras?
El cielo es todo alegría;
su tiempo tiene el llorar,
como la noche y el día, 2015
y la devoción lugar
en ella, si en Dios la fía.
¿Tengo yo de estar al lado
de un hombre que eternamente
suspirando y congojado 2020
me consuma?
- Homo ¡Qué imprudente,
Dorotea, has imitado
a la mujer de aquel santo,
prodigio de la paciencia!

¡Tú, reprehendiendo mi llanto, 2025
 y ella la justa obediencia
 que le medró nombre tanto!
 «Bendice a Dios, le decía,
 y muérete»; y tú también
 reprehendes la pena mía, 2030
 porque tus ojos no ven
 cuán mal dice el alegría
 con las culpas, que son jueces
 que siempre el cuerdo tembló.
 ¿Risa, pecando, me ofreces? 2035
 Nadie a Dios riyendo vio,
 más sí llorar muchas veces.

Dorotea Ea, llora hasta que estés
 ciego; veremos del modo
 que puedes ganar después 2040
 de comer; gástalo todo
 en pobres; vive al revés;
 no repares en los fines,
 que al fin la gloria se canta
 puesto que no la imagines. 2045
 Prima con los monjes canta,
 con ellos te ve a maitines,
 llama a sus puertas helado
 y deja sola a tu esposa,
 pues su amor te causa enfado; 2050
 porque a media noche es cosa
 santa que ronde un casado.
 Ven acá, llorón fingido:
 ¿quién te mete a ti en mudar
 el orden con que ha vivido 2055
 el mundo? ¿Manda cantar
 maitines Dios al marido?
 Si entre tanto que tú ausente
 dejas sin hombre tu casa,
 algún ocioso, que siente 2060
 tu negligencia y se abrasa
 porque su amor no consiente,
 violentase mi opinión,
 tus ventanas escalase,
 y gozando la ocasión, 2065
 con la mujer te quitase

la honra y la devoción,
 ¿podrán después restauralla
 los maitines y la prima?

Homo ¿Pues no?

Dorotea Calla, necio, calla; 2070
 tu casa y mujer estima,
 ya que no sabes amalla,
 que a no ser yo la que soy,
 aprovechara ocasiones
 que, cuerda, de mano doy; 2075
 y advierte que persuasiones
 me han perseguido hasta hoy
 de quien tú puedes saber.
 Gastos y pasos acorta,
 porque ganes de comer, 2080
 y mira bien lo que importa
 tu honor y el de tu mujer. (Vase.)

Homo Celos, mi Dios, serán vanos
 si Vos mi casa guardáis;
 en ella por mí quedáis 2085
 contra peligros humanos.
 Mas, ¡ay pensamientos vanos!
 ¿Quién no recela su honor,
 si la virtud y el valor
 tal vez desvelarse supo, 2090
 y en Joseph a un tiempo cupo
 seguridad y temor?
 ¿Él, santo, y se desvelaba,
 desmintiendo lo que vía?
 Dejar su esposa quería, 2095
 puesto que no la culpaba;
 ¿yo, vicioso, y que se alaba
 mi mujer de vanidades,
 que pretenden mocedades?
 Dadme vuestro favor, cielos, 2100
 que ya pasan de recelos
 amenazas de verdades.
 Si de noche al templo voy,
 mi Dios, es porque sosiego;
 cuanto más a Vos me llego, 2105
 tanto más cerca os estoy,

pero si así lugar doy
a que mi honor se destruya,
¿qué he de hacer?, ¿no es bien que
huya
el riesgo que honras abrasa? 2110

Voz (De dentro.) No temas, ve tú a mi
casa,
que yo guardaré la tuya.

Homo Pues si vos veláis por mí,
¿qué peligro me acobarda?
«Si Dios la ciudad no guarda, 2115
defenderla es frenesí»,
díjolo David así.
Y lo mismo decís Vos,
afirmándolo los dos:
sin peligros que temer, 2120
segura está la mujer
cuya casa guarda Dios.

Pendón Hermano, Dios le provea,
o le ayude, si estornuda.

Homo ¿Qué es eso?

Pendón Es cierta ayuda 2125
que me enseñó Dorotea;
un pobre nos pide pan
y señora me ha mandado
que dé a todo remendado
un «Dios le provea» galán. 2130

Homo ¿Qué dices, hombre perdido?
¿A Dios de casa despides?
Pan cotidiano le pides
y cuando Él mismo ha venido
por los réditos del censo 2135
que cada instante nos fía,
¿le echa tu descortesía
de casa? ¡Señor inmenso!,
¿hoy que venís Vos a honralla?,
¿hoy que sois mi huésped Vos? 2140

Pendón Que no es el que vino Dios,
sino un tragasopas.

de molletes de manteca.
 Dejámosla boquiseca,
 sin migajas para pollos,
 mas tu marido que aboga 2215
 por pobres que desembarca,
 de nuestra arca fue patriarca
 y ella es arquisinagoga;
 arcaduz de nuestra fe
 que el hambre libra de arcadas, 2220
 duquesa de Arcos...

Dorotea ;Ya enfadas!

Pendón Y es un arca de Noé;
 ¿de Noé? No dije bien
 de sí he, pues hay en ella
 tanta de la rosca bella. 2225
 Si piensas que miento, ven,
 señor; venciste, acertaste.

Homo La fe nunca supo errar,
 Dorotea; sin sembrar
 jamás la cosecha hallaste. 2230
 Dar al pobre es dar al rico,
 porque paga Dios por él;
 quien con ellos es cruel
 lo es consigo, aquí te aplico
 ejemplos de su favor, 2235
 y premios de nuestra usura.
 Una vez se transfigura
 nuestro bien en el Tabor,
 porque así quede notoria
 su fe y venza a nuestro engaño, 2240
 que fue dar muestras del paño
 con que nos viste en la gloria.
 Lo mismo hace hoy su caudal,
 pues porque segura estés
 de lo que a sus pobres des, 2245
 esto no es más que señal,
 que allá nos guarda en el cielo
 lo que Pablo, aunque lo vio,
 a decir no se atrevió.
 Aumenta de hoy más el celo 2250
 que debes a sus privados,

	pues sus tesoros inmensos obliga a infinitos censos de caudales limitados.	
Dorotea	No tengo qué responderte, esposo, si no es pedirte perdón, dichosa en servirte y cuerda en obedecerte. ¡Mil veces feliz mujer que tal dueño goza y ama!	2255 2260
Homo	Ea, mi bien, los pobres llama, pues Dios los da de comer; repárteles sus despojos.	
Dorotea	¡Ay, pensamientos tiranos!, toda para dar soy manos si en guardar toda he sido ojos. (Vase.)	2265
Pendón	Agora que hay que comer no nos dará la tarea malas noches; Dorotea, que trasnochaba a coser, se podrá acostar temprano, y yo que por su ocasión soy tu aprendiz, y al pendón añado tiras en vano, me podré quejar de ti, que de hambriento cada día alforzas al viento hacía.	2270 2275
Homo	Palabra esta tarde di de acabar para mañana la ropa de una doncella, que ha de casarse con ella; y por ser honesta y llana, que yo no coso locura de telas y guarniciones, yesca de las tentaciones y lazos de la hermosura, me huelgo que se concluya. Mientras que la acabo, pues, los jornaleros que ves que en mi granja, también tuya,	2280 2285 2290

- pues mis herederos son
 los pobres, esperarán
 su merienda; lleva pan,
 vino y cecina, Pendón,
 y diles que vas por mí, 2295
 que aunque ayer fui a visitarlos
 y en su trabajo a alentarlos,
 hoy tengo que hacer aquí.
- Pendón Y el vino y cecina, ¿adónde
 lo hemos de hallar? Si en casa 2300
 como por portazgo pasa
 cuanta comida se esconde
 en tu despensa y cocina.
- Homo En el arca lo hallarás.
- Pendón En el arca hay pan no más, 2305
 que el cielo no hace cecina.
- Homo Si eso y más de mi Dios fías,
 no dudes, ve.
- Pendón Yo no dudo;
 pero ni soy cabezudo
 ni pido a Dios gollorías 2310
 como tú.
- Homo No seas cansado.
- Pendón Voy, mas con harto recelo,
 que si hoy da cecina el cielo,
 mañana dará adobado. (Vase.)
- Homo Aguja y hilo hay aquí; 2315
 cosamos y contemplemos,
 que aunque contrarios extremos,
 pues Vos habitáis en mí
 dueño de mi corazón,
 no desdeñaréis mi estilo, 2320
 que entre la aguja y el hilo
 cabe también la oración.
- (Asiéntase en un banquillo y cose
 una ropa, y dentro canta una voz.)
- Voz (Canta.) Entre los trajes profanos
 que en el mundo inventó el vicio,
 cantaba llorando un pobre 2325

delante de un crucifijo:
«Desnudo estáis por mis culpas,
amoroso Dueño mío,
Vos que los montes y valles
vestís de hierbas y lirios, 2330
pedid que os vista otra vez
vuestra Madre, pues los hilos
de su llanto os tejerán
la tela de sus suspiros:
¡Ay Dios de amor, desnudo! 2335
¡Ay pobre rico,
vestidme Vos agora
de Vos mismo!».

Homo ¡Oh, qué voz tan regalada;
y qué a propósito vino 2340
la música a mis deseos,
la letra a mis ejercicios!
(Cosiendo dice esto.)
Cantando trabaja el pobre,
siente el jornalero alivio
y desmiente con el canto 2345
las tareas de su oficio
y Vos, amoroso dueño,
regaláis, tierno y meliflúo,
con música mis sudores
pagados y agradecidos. 2350
¡Vos en cruz, y yo asentado!
¿Vos muerto por mí, y yo vivo?
¿Yo sano, y Vos doloroso?
¿Vos desnudo, y yo vestido?
¡Ay pobre rico, 2355
vestidme Vos agora
de Vos mismo!

Voz (Canta.) En Vos enclava los ojos
traspasada del cuchillo,
que predijo Simeón 2360
su corazón afligido.
Decilda que, pues os rompen
las ropas, que el paraninfo
vino a pedir que os vistiese
cuando con el ave vino, 2365

- que os vista agora del sol
que la sirve de vestido,
aunque en tinieblas de llanto
mal su sol podrá vestiros.
¡Ay pobre rico, 2370
vestidme Vos agora
de Vos mismo!
- Homo A esotro lado tenéis
mi Dios, vuestro Juan querido,
que os llora agora despierto 2375
y antes os gozó dormido.
Desnudo os ve, y pues le rompe
el dolor de su martirio
las telas del corazón,
de tela podrá vestiros. 2380
Al pie de esa cruz está
la que por pies se ha valido,
y por darla Vos los pies
ha dado de pie a sus vicios.
Haced que os vista, mi Dios, 2385
pues hechos los ojos Nilos
pretende su amor que a nado
os libréis de ese peligro.
¡Ay pobre rico,
vestidme Vos agora 2390
de Vos mismo!
- Voz (Canta.) El oro de sus cabellos
esmalta el rosicler fino
de vuestra preciosa sangre
para que valga infinito. 2395
Decid, pues son de brocado,
que os teja ornamentos finos,
celebraréis misa nueva,
sumo pontífice pío;
mas pues no halláis en el suelo 2400
socorro, dulce amor mío,
alza al cielo los ojos
y cubriraos de jacintos;
mas, ¡ay!, que los ha cerrado
el riguroso castigo 2405
con que hacéis ejecución

de mis deudas en Vos mismo.

¡Ay Dios de amor desnudo!

¡Ay pobre rico,

vestidme Vos agora 2410

de Vos mismo!

(Baja muy despacio un Cristo crucificado, grande, desde lo más alto del vestuario, y va subiendo Homobono al mismo compás, sin reparar que sube, haciendo labor hasta que a la mitad de la pared se junta con él, y entonces se levanta y le abraza.)

Homo

¡Qué de contado pagáis

lo que negligente os sirvo!

Pelícano de mi amor,

sol eclipsado divino, 2415

comiendo el hombre soberbio

la fruta del Paraíso

y Vos prendado en la ropa

inocente y con castigo.

Vístase amoroso amante, 2420

el hombre torpe y lascivo,

sedas que el gusano teja;

que yo dichoso me visto

desta humilde desnudez,

destos cardenales ricos, 2425

desta grana misteriosa,

desta púrpura de Tiro.

Al sagrado destas llagas,

de mis esperanzas nido,

de mis congojas consuelo, 2430

de mis temores asilo,

huyo de vuestro rigor

a vuestra clemencia asido,

a estos clavos sacrosantos;

mi Dios, pequé, Iglesia pido. 2435

¡Ay Dios de amor desnudo!

¡Ay pobre rico,

qué más ventura

si de Vos me visto!

(Encúbrense los dos. Lelio y Grimaldo, como de noche.)

Lelio Esta es buena ocasión, que Dorotea²⁴⁴⁰ estará sola en casa, si del modo que otras veces, su hipócrita se emplea en trasnochar, rezando.

Grimaldo El tiempo todo gasta devoto en Dios, y quien desea a su mujer (que yo no me acomodo²⁴⁴⁵ a pretensión tan bárbara) recelo que intenta loco combatir el cielo. Él, en maitines, psalmos a Dios canta, y Dios a socorrer su honra obliga. Dios vive en esta casa porque es santa, ²⁴⁵⁰ y Dios si tal vez sufre, tal castiga. Cuando él para alabarle se levanta, ¿osáis vos, Lelio, mientras le bendiga ejecutar el vicio que os abrasa y competir con Dios en esta casa? ²⁴⁵⁵

Lelio Por Dios, Grimaldo, que venís devoto. A Dios me remitís, ¿no veis que es tarde? Alivio busco, porque llamas broto; no se teme anegar el que se arde. Miedo debe engendrar vuestro alboroto: ²⁴⁶⁰ como letrado sois, seréis cobarde. Nunca es valiente la jurispericia; plumas, no espadas, juega la justicia. Volveos, Grimaldo, a ver vuestros digestos, que yo he de proseguir con mi osadía. ²⁴⁶⁵

Grimaldo No términos en vos tan descompuestos
destemplanarán mi noble cortesía.
Yo sé leyes de honor como de textos,
reñir de noche y estudiar de día;
y si amistad con vos no profesara, 2470
no la pluma, el acero os castigara.
Ciego estáis, no me doy por ofendi-
do.
Competid con valientes, no con san-
tos;
Homobono por tal es conocido,
que vence no con armas, mas con
llantos. 2475
Dios el alcaide de su casa ha sido;
sus ángeles la guardan; contra tan-
tos
¿osaréis ser valiente?

Lelio No sabía,
que era elocuente, yo, la cobardía.
¿Qué santo o qué nonada? El vulgo
necio 2480
le juzgará por tal, el ignorante;
no yo, que la bajeza menosprecio,
que en traje de humildad es arrogan-
te.
A un bárbaro simplón, ¿no es caso
recio,
que el torpe vulgo estatuas le le-
vante? 2485
¿Qué milagros le apoyan y acreditan?
¿Qué muertos por su causa resucitan?
Andad, Grimaldo: en viendo cabizbajo
a un hombre hablar por tiple repre-
hendiendo,
luego es apóstol, luego halló el
atajo 2490
del cielo, su simpleza encareciendo.
Es el ocio, cuando huye del trabajo,
engañabobos; no todo remiendo
tiene la santidad por ejercicio;
disfraces sabe hacer también el vi-
cio. 2495

Un sastre miserable, un pobre idiota
 que a título de humilde su tiserá
 hurta más que las otras, sin dar nota,
 porque juzgan los necios lo de fuera,
 soberbio el corazón, cara devota, 2500
 ya es otro San Alejo en la escalera
 y puede ser que agora en bodegones
 trueque por embriagueces, oraciones.

Grimaldo ¡Dios me libre de vos! ¡Jesús mil
 veces!
 Lelio, no os digo nada, la malicia²⁵⁰⁵
 eclipsa las más puras sencilleces.

Lelio Y también es gitana la avaricia.
 ¡Vive Dios, qué de engaños y dobleces!
 No he de creer la hipócrita noticia
 que le apoya en Cremona, que es un...

Grimaldo ¡Paso! 2510

Lelio ¡Miren de quién las gentes hacen caso!
 ¿Vos no advertís que con virtud fingida
 nos llevó a nuestra dama y que, burlados,
 él jactancioso y ella arrepentida,
 nos dejó sutilmente lastimados? 2515
 Pues en venganza desto, si la vida
 les costase esta noche a mis cuidados,
 su esposa he de robarle y con violenta
 mano templar mi amor, vengar mi
 afrenta.
 Cerrada está su puerta, pero a coces²⁵²⁰
 la echaré por el suelo; ya ha caído.

(Da una coz a la puerta, ábrese. Está en ella un ángel con una espada

Pendón No malicio;
mas calla, que él lo dirá. 2545

Homo Vivo parece que está.

Pendón ¿Si viene a aprender oficio?

Homo ¿Señor Lelio, a tales horas,
vos por aquí?, ¿qué queréis?
Habladme, ¿no respondéis? 2550

(Hace señas que está mudo.)
¡Hay tal desgracia!

Pendón ¿Pues lloras?

Homo ¿Qué ha de hacer mi compasión?
Decidme a lo que venís...

Lelio Aba, aba, ba.

Pendón ¿Habas pedís?
¿Mejor no fuera un jamón? 2555

Homo Sin duda que ha enmudecido.

Pendón ¡Oh, si lo fueran también
cuantas mujeres nos ven!

Homo ¿Qué es lo que os ha sucedido?

Lelio Aba, aba.

Pendón Que vio un abad;
¿pues qué importa que le vea? 2560

Lelio Aba, aba.

Pendón Bien deletrea;
señor, ya sabe el B. A. Ba;
escribirá cuando viejo.

Homo ¿Lelio, no nos respondéis?
¿Qué ha sido esto, qué tenéis? 2565

Lelio Aba, aba.

Pendón Pide abadejo.

Homo Piadoso amante, que abristes
a las lenguas los candados
de aquellos niños sagrados 2570
cuando el dulce hosanna oístes,
vuestro amor rompa este nudo
y vuelva la voz suave,

porque con ella os alabe.
 Cantará después de mudo 2575
 del modo que Zacarías
 aquel Benedictus tierno,
 himno de la Iglesia eterno
 que entonan las jerarquías.
 (Híncase Lelio de rodillas y hace
 señas de arrepentirse.)
 Ea, Señor, que parece 2580
 que humilde os pide perdón.
 (Dentro.)
 Voz Hable por tu intercesión
 puesto que no lo merece.
 Lelio Pon, santo, en aquestos labios
 los pies, pues los has abierto. 2585
 Cerrolos mi desacierto,
 ellos te hicieron agravios
 y ellos, desde hoy más, serán
 de tu virtud pregoneros.
 Murmuráronte groseros, 2590
 ya desde hoy te alabarán.
 Ofender torpe y lascivo
 tu honestidad pretendí,
 volvió el mismo Dios por ti,
 piadoso aunque vengativo. 2595
 Paraíso fue tu casa,
 quise entrar en ella ciego,
 vibró un serafín de fuego
 la espada que vista abrasa;
 yo propongo de imitar 2600
 tus virtudes desde agora.
 Homo Mi Dios, quien firme os adora
 no tiene qué recelar.
 Lelio, si el frágil sujeto
 del hombre deja postrarse, 2605
 favor para levantarse
 ofrece el cielo al discreto.
 Que yerre nuestra ignorancia
 no es mucho, en el más robusto.
 Siete veces cae el justo, 2610

- pero la perseverancia
 en el vicio, esa condeno;
 volved desde aquí por vos
 por la honra vuestra y de Dios.
 Ponga la prudencia freno 2615
 a la travesura loca
 y hacedme a mí una merced.
- Lelio Mandad, decid, disponed.
- Homo Lo que os pido es que en la boca
 que abrió del cielo la ayuda 2620
 viva seguro el secreto
 deste milagroso efeto;
 esté en mi alabanza muda,
 si en la de Dios pregonera,
 que vuestro médico fue. 2625
 ¿Prometeislo?
- Lelio Callaré,
 si bien la lengua quisiera,
 en que bajó la paloma
 divina, para alabaros.
- Homo No, Lelio, que es afrentaros; 2630
 mirad que palabra os toma
 mi temor que mientras viva
 no contaréis lo que pasa
 a nadie; volved a casa.
- Lelio Quien de alabaros me priva 2635
 que os sea ingrato me manda;
 pero, en fin, sois santo vos;
 obedecereos.
- Homo Adiós.
 (Vase Lelio.)
- Pendón Vuelva y llevará otra tanda.
 Mas, señor, no medraremos 2640
 si en curar mudos te metes
 mejor que en echar ribetes.
 A nuestras puertas pondremos
 un cartel de letras grandes
 donde diga: «Aquí ha venido 2645
 un cirujano que ha sido

protobarbero de Flandes,
 que quita con eficacia
 a las lenguas los bragueros,
 a los moros por dineros 2650
 y a los cristianos de gracia».

Homo Dios te la dé porque seas
 discreto, Pendón.

Pendón Sí hará.
 Pero más se ganará
 en esto que en tus tareas. 2655

Homo Ya es de día y no he cumplido
 con la obligación que tiene
 mi oficio; ¿qué haré si viene
 la novia por su vestido
 y solo está comenzado? 2660

Pendón Que dilate el desposorio
 un día de purgatorio
 para ella y para el velado.
 Mas tus puertas se han abierto:
 oye.

Homo ¿Qué es esto mi Dios? 2665
 (Están asentados en dos banquillos
 cuando se abren las puertas, dos án-
 geles, cosiendo una ropa; hincado
 Homobono de rodillas, suena música.)

Pendón ¿No ves los ángeles dos
 cosiendo, o no estoy despierto?
 ¡Oh aprendices celestiales!,
 tu profesión autorizan,
 y mientras rezas sastrizan. 2670
 ¡Qué lindo par de oficiales!
 Sastres, desde hoy os abono.

Homo No oso levantar del suelo
 los ojos.

Ángel Así honra el cielo
 las virtudes de Homobono. 2675
 (Vuelan cada uno por su parte.)

Pendón ¡Volavérunt!

Sabina	Lástima os tuve a los dos y envidia santa después. Cosas cuentan prodigiosas de su ardiente caridad.	2715
Grimaldo	Pues todas serán verdad si en los otros fabulosas.	
Sabina	Contadnos algunas dellas, porque todas no podréis.	2720
Dorotea	Fuera de las que sabéis, digno de amarle por ellas, una os diré solamente. Tenemos una heredad	2725
	no lejos desta ciudad, pequeña, mas suficiente; llevaba mi esposo amado tal vez a los viñaderos de comer, y aunque groseros,	2730
	de todos reverenciado, con gusto le recibían y cada cual confesaba que en lo poco que les daba cuerpo y alma mantenían.	2735
	Gustaba de ir en persona, siempre que hallaba lugar, mi esposo con el manjar: salió una vez de Cremona, con las alforjas a pie,	2740
	y en la mitad del camino vio cansado a un peregrino. Con él platicando fue, supo su necesidad, hízole que se asentase,	2745
	rogole que merendase (es larga su caridad), dióle de lo que llevaba, con el vino satisfizo su sed; era advenedizo,	2750
	el cansancio le brindaba y el calor todo lo agota; tanto fue lo que bebió que con el vino acabó.	

	Fuese, y llenando la bota	2755
	mi dueño, en la primer fuente,	
	llegó a sus trabajadores,	
	agradeció sus sudores,	
	y haciendo asentar la gente	
	los repartió la merienda,	2760
	si bien receloso estaba	
	que el vino les defraudaba;	
	mas porque nadie lo entienda,	
	bendiciendo la bebida	
	alegre se la entregó,	2765
	uno, a pechos se la echó	
	diciendo: «No vi en mi vida	
	vino de tan buen sabor».	
	Afirmó luego el segundo:	
	«No puede haber en el mundo	2770
	tan generoso licor».	
	Lo mismo dijo el tercero;	
	mas mi esposo que pensaba	
	que cada cual se burlaba	
	dijo: «Un pobre pasajero	2775
	pidiéndome de beber	
	la agotó, la sed abrasa.	
	Iremos, hijos, a casa	
	y podréis satisfacer	
	este engaño». «Destos tales»,	2780
	dijeron, «nos hagan ciento»:	
	mi esposo que en su contento	
	vio de lo que era señales,	
	lo probó, y agradecido	
	al cielo, los obligó	2785
	a callar, mas no bastó,	
	porque muchos lo han sabido,	
	y aunque encubrirlo desea,	
	el cielo a su fe acomoda	
	el milagro de la boda	2790
	de Canán de Galilea.	
Esperanza	De otra suerte lo distilan	
	los hermanos taberneros,	
	si no, díganlo los cueros	
	que a poder de aguas opilan.	2795

- Grimaldo Yo le vi, aunque no ha estudiado,
que una vez que disputaba
un hereje y afirmaba
un error desatinado,
le confundió con razones 2800
de tan sutil teología,
que parece que tenía
ciencia infusa.
- Sabina En ocasiones
semejantes ya yo sé
que Dios en su lengua está. 2805
- Lelio Como a media noche va
a la iglesia, yo le hallé
una, a sus puertas llamando,
pero como no le oyeron,
ellas mismas se le abrieron; 2810
mas ¿para qué estoy contando
milagros, si el que hizo en mí
es tan portentoso y nuevo?
- Grimaldo Contádnosle.
- Lelio No me atrevo,
porque callar prometí. 2815
(Sale Valerio.)
- Valerio Amigos, venid a ver
maravillas que Dios hace
en la humildad que sublima
cuando en la soberbia abate.
Ya el asombro de Cremona, 2820
el Homobono, aquel sastre
de la cámara de Dios,
libre de la mortal cárcel
del cuerpo, a los cielos vuela
para que en ellos le pague 2825
con su gloria las hechuras
que ajustan cuentas y alcances.
Por los pobres que ha vestido
quiere Dios que le acompañen
ángeles, que tal vez fueron 2830
dentro su casa oficiales.
Oyendo aquel sacrificio

misterioso y inefable
 en que obliga el sacerdote
 que al pan Dios del cielo baje, 2835
 al entonar aquel himno
 que ofrece glorias y paces
 a los cielos y a los hombres,
 cuando humano el verbo nace,
 herido el pecho de amor, 2840
 como estrecho en él no cabe
 tanta inmensidad de fuego,
 en sus llamas naufragante,
 cedió la vida a la muerte.
 Llegó al fin de su viaje, 2845
 voló el alma y tomó puerto
 en aquel feliz paraje
 donde arenas son estrellas,
 donde no llegan combates
 del mar, que anega virtudes, 2850
 siendo vicios huracanes.
 Quedó hincadas las rodillas,
 resplandeciendo delante
 del altar mayor quien puede
 ya calificar altares. 2855
 Pero escuchad, si sois dignos,
 las fiestas que el cielo le hace,
 las norabuena que goza,
 los santos que a verle salen.

(Corren una cortina y va subiendo
 con música el santo, vestido de una
 ropa larga de tela, con unas tiseras
 de sastre en la mano izquierda y en
 la otra una cruz.)

Pendón ¡Ah señor amo, ah maeso!, 2860
 ¿dónde bueno?, ¿así se parte?,
 ¿a buenas noches nos deja?,
 ¿sin su aprendiz se va el sastre?
 Pero allá no hay que coser,
 que es la ropa perdurable 2865
 de la gloria que Dios viste,
 sin peligros que se rasgue.

Dorotea ¡Ay esposo de mi vida!,
 ¿cómo si tanto me amaste,
 entre las penas me dejas 2870
 y a los deleites te partes?
 ¿No somos los dos consortes?
 Llévame contigo, alcance
 la acción debida que tengo
 a los bienes gananciales. 2875

Pendón Esperanza: a un monasterio,
 tú motilona y yo fraile,
 no hay que hablar en matrimonios,
 San Pendón han de llamarme.

Lelio Esta historia nos enseña 2880
 que para Dios todo es fácil,
 y que en el mundo es posible
 ser un hombre santo y sastre.